

Un hombre compró un freezer usado y encontró una cabeza: era de una joven que había desaparecido 20 años atrás

24/05/2025



El 12 de enero del año pasado, el nuevo propietario de una casa ubicada en Grand Junction, en **Colorado** (EE.UU.), ofreció de manera gratuita los electrodomésticos y artículos que los antiguos dueños habían dejado.

Entre los vecinos que se acercaron, un hombre se mostró interesado por un **freezer** que parecía tener poco uso. Sin embargo, en cuanto intentó subirlo a su vehículo, se dio cuenta de que pesaba mucho. Por eso, lo abrió y **el olor a descomposición lo abrumó.**

En ese momento, descubrieron el horror: en el interior, había restos que parecían ser una **cabeza y manos humanas**. Sin dudarlo, se contactaron rápidamente con las autoridades para

denunciar el hecho.

Este caso no se dio a conocer hasta el 11 de octubre de 2024, cuando los investigadores revelaron la identidad de la víctima: las pruebas de ADN determinaron que se trataba de una adolescente de 16 años llamada **Amanda Leariel Overstreet**, que había sido vista por última vez en abril de 2005. Pero lo que más llamó la atención de los policías es que **su desaparición jamás se denunció**.

Tras el macabro hallazgo, **el testimonio de los vecinos** fue clave para reconstruir los hechos y empezar a señalar a los sospechosos. Varios de ellos dijeron que les pareció **“extraño”** que los antiguos propietarios de la casa se hayan ido de un día para el otro, sin hablar con ninguno de ellos.

Incluso, una de las personas que vivía cerca de los Overstreet y que solía pasear a su perro por la zona declaró que **dejó de ver a la adolescente en 2005**. En ese momento, se acercó su madre y a su padrastro para preguntarles qué había pasado con ella. Su respuesta no tuvo muchos detalles, pero básicamente dijeron que su hija **“se había escapado” a Texas** para visitar a unos familiares de la parte materna.



El misterio en torno al caso de Amanda Overstreet se extiende hasta hoy. (Foto: Daily Mail)

La sospecha

Lo que sucedió con la joven de 16 años aún es un misterio, ya que las autoridades no cerraron el caso y la investigación continúa. A pesar de que todavía no se informaron los detalles de lo que se descubrió hasta el momento, sí se dieron a conocer algunos datos que hicieron elevar las sospechas en contra de la madre de Amanda, **Leanne Imer**, y su padrastro, **Bradley Imer**, ambos con un largo historial de antecedentes.

Por un lado, Bradley, que **murió en 2021** por complicaciones que

derivaron del Covid-19, tenía una **condena por delitos graves relacionados con drogas y armas.**

En 2002, fue detenido en Arizona mientras cruzaba una autopista bajo los efectos de estupefacientes. En su vehículo, llevaba **metanfetamina, varios gramos de cocaína, cinco pistolas, dos rifles y elementos vinculados al narcotráfico.**

Según su declaración, el padrastro de Amanda admitió haber estado transportando la droga a cambio de cinco mil dólares. Gracias a un acuerdo con la fiscalía en el que delató a otros involucrados, **logró evitar una pena mayor y recibió libertad condicional.**

Si bien tenía prohibido poseer armas, amigos de la familia indicaron que Bradley solía decir que tenía armamento esparcido por toda la casa. Incluso hubo una intervención del equipo SWAT por denuncias sobre las condiciones insalubres de la propiedad, pero no encontraron evidencia en ese momento.



La casa en donde vivía Amanda y en donde se encontraron sus

restos en el interior de un freezer. (Foto: People)

Por su parte, **Leanne Imer**, la mamá de la chica asesinada, también acumula denuncias por **estafas familiares**. Según los registros judiciales de Texas, utilizó la firma de su tía para solicitar préstamos y **transfirió de forma fraudulenta tierras de su padre a su nombre y al de su hija menor**.

Asimismo, en 2021, un tribunal falló en su contra y le ordenó **pagar más de 29 mil dólares por falsificar documentos de préstamos estudiantiles**.

Leanne también fue **señalada por negligencia** ante los Servicios de Protección Infantil en 2007, dos años después de la desaparición de Amanda. La denuncia describía condiciones deplorables dentro del hogar, mientras una hija menor vivía allí.

Para ese entonces, los restos de Amanda ya podrían haber estado en el freezer que estaba guardado en el garaje, donde finalmente fueron encontrados casi dos décadas después.

Una de las **teorías** es que los padres de la chica la asesinaron cuando tenía 16 años, la **descuartizaron** y descartaron sus restos en otro lugar. De esta manera, **solo preservaron la cabeza y las manos para evitar que las autoridades identifiquen su cuerpo**.

Sin embargo, la duda está puesta en por qué dejaron parte del cadáver en el freezer de la casa que luego vendieron a otra persona.

A pesar de estos antecedentes, la fiscalía que trabaja en el caso -caratulado como **homicidio**- todavía no imputó a ninguna persona por el crimen.

Además, los investigadores no solo se encuentran buscando a los autores de la muerte de la adolescente, sino a **posibles responsables** de haber pasado por alto los indicios de un caso de maltrato infantil que terminó en tragedia.

Fuente: TN